



0 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona **Introducción**

En la actualidad, la Colección del MACBA está constituida por los fondos procedentes de las instituciones que forman el consorcio del Museo. La Colección se centra en el arte de la segunda mitad del siglo, y desde el punto de vista de la nacionalidad, predominan los artistas catalanes, si bien hay una presencia importante y representativa de artistas españoles y europeos. En este sentido, la Colección tiene una vocación universal. Precizando más, podría decirse que la Colección pretende articularse en un contexto vivo, de compromiso con la situación artística contemporánea, en torno a aquellas situaciones de cruce que permitan establecer vínculos significativos entre la creación artística contemporánea en Cataluña y España y las tendencias internacionales.

La Colección empieza —a excepción de algunas obras de referencia datadas con anterioridad— a finales de los años cuarenta, y continúa hasta las creaciones más recientes. Así pues, se trata de una Colección decididamente contemporánea, con un espíritu que se manifiesta en sus tres componentes fundamentales: histórico, actual y prospectivo. El primero abarca un largo período, que va desde la recuperación de la vanguardia en Cataluña (con el *Dau al Set*, el informalismo y las corrientes normativas y geométricas), pasa a los años sesenta y setenta por las poéticas abstractas y figurativas, por el arte conceptual, y más en general, por el experimentalismo —con su influencia en la joven generación—, para culminar en los neoexpresionismos de los años ochenta. El componente actual está formado por obras de la última década, con una serie de artistas que constituyen una referencia esencial para el Museo, tanto por su relevancia artística como por su incidencia posterior. Y finalmente, el componente prospectivo se centra en los artistas más jóvenes y más cercanos al entorno cultural del Museo.

La muestra *Descubrimiento de la Colección* ocupa la planta baja y la primera, el atrio y el vestíbulo del museo. En la primera planta, donde empieza el recorrido, se exponen las obras que datan entre finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, en orden cronológico y por décadas. En la galería de la planta baja se muestran las obras que datan de los últimos años, ordenadas sobre todo en torno a artistas de las generaciones surgidas en los setenta y ochenta, y que representan la actualidad artística más consolidada. En el último ámbito, encontramos obras de los artistas más jóvenes, valores artísticos que convendrá tener en cuenta en los próximos años. En el atrio y el vestíbulo del museo se exhiben obras de la Colección que, por sus características, exigen un espacio específico, además de constituir un referente internacional de la Colección.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



1 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona Años cuarenta-cincuenta

La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona se inicia con obras de finales de la década de los cuarenta, si bien incluye algunos trabajos anteriores, a modo de referencia: es el caso de las obras de Paul Klee y de Joan Miró.

Las vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX se cuestionaron el papel que el arte y los artistas habían jugado a lo largo del siglo XIX, y en especial, discutieron el concepto del *arte como representación*, dominante hasta entonces.

De esta reflexión y de la experimentación continua que provocó surgieron, entre otras formas artísticas, obras que ya no tenían la realidad exterior visible como referente sino que remitían a una realidad interior, onírica, imaginaria o simplemente privada.

En este sentido, las pinturas del grupo *Dau al Set*, encabezadas aquí por la figura de Joan Ponç, recogen la herencia de las vanguardias. Magia, sueños y azar servirán para hablar de una realidad que va más allá del mundo visible compartido y se adentra en el mundo oculto individual. Los movimientos surrealista y dadaísta, así como un interés por el propio pasado artístico que había quedado interrumpido por la guerra civil, son sus referentes más inmediatos. En estas obras —que aún conservan la estructura tradicional del cuadro como ventana—, la narración y la composición espacial nos son cercanas, como ya sucedía con algunas de las obras más representativas del surrealismo.

Ya en esta primera sala puede verse el carácter innovador de la obra de Antoni Tàpies, que muy pronto encontrará un estilo propio.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



2 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona **Años cincuenta-sesenta**

Durante la década de los cincuenta, se produce un interés generalizado por la investigación de nuevos materiales y por el tratamiento inusual de las superficies pictóricas. Desde esta voluntad de innovación, se empieza a cuestionar la pintura tal como se había entendido hasta entonces.

Esta nueva forma de representación pictórica, donde las texturas y el gesto del artista desplazan momentáneamente el interés por la anécdota, se conoce con el nombre de informalismo.

El informalismo, en su deseo de permitir la libre expresión de la fantasía del subconsciente, evita por igual el mundo de la razón y el de la observación directa de la realidad. Dubuffet, presente en esta sala con la obra *Le chien jappeur*, es uno de los primeros representantes.

Los instrumentos y materiales tradicionales de los pintores son sustituidos a menudo por otros nuevos en el mundo del arte. Fontana agujerea la tela, Millares superpone trozos de arpillera a la superficie del cuadro para conseguir mayor volumen, Guinovart compone a partir de elementos naturales sin transformar y Tàpies deja atrás el óleo para experimentar con el látex. Esta acumulación de materiales provoca un relieve que llega a negar la bidimensionalidad de las pinturas.

Pero a pesar del predominio generalizado de la corriente informalista en Europa, algunos artistas, alrededor de la década de los sesenta, buscan nuevos caminos de expresión. Hay pintores que no abandonan el interés por la representación más directa de la realidad, como Armand Cardona Torrandell o Carlos Mensa, que tienen además una importante carga de crítica político-social. Otros, sin negar esta realidad, se refieren metafóricamente a ella, como Zush, Eduard Arranz-Bravo o Rafael Bartolozzi.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



3 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona Años setenta

Durante los años setenta, la experimentación artística sigue el proceso de distanciamiento de los materiales tradicionales iniciado con el informalismo. Se evidencia de forma generalizada la influencia de Marcel Duchamp, que medio siglo antes ya había cuestionado el mundo del arte con obras tan provocadoras como *La Fontaine* o *Roue de bicyclette*.

Pueden utilizarse nuevos elementos para sugerir perspectivas visuales distintas sobre la realidad. La incorporación a las pinturas de materiales hasta entonces considerados no-artísticos evoluciona hasta llegar al uso de los propios objetos reales. Es el caso de la obra de Rauschenberg, en el contexto internacional, y también de la pieza *Terminal*, de Joan Pere Viladecans, expuestas en este ámbito.

De la incorporación de un objeto real al cuadro a la autonomía del objeto sólo hay un paso. El mundo del arte se amplía constantemente y el papel del artista se diversifica. A la figura del pintor que elabora una obra, se añade la del artista que manipula objetos —como Joan Brossa, o como Marcel Broodthaers años atrás—, o la del artista que realiza una acción en un único momento y un lugar determinado, y cuya obra, dado su carácter efímero, sólo podrá ser documentada. Así, en las obras conceptuales que vemos en esta sala, prima la idea y el proceso por encima de la realización formal.

A partir de ese momento, los conceptos de efímero, de documento o de copia convivirán con los de original y único.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



4 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona Años setenta-ochenta

La ampliación constante del lenguaje de las artes que ha tenido lugar a lo largo del siglo XX ha ido abriendo nuevos caminos a la expresión artística, pero sin cerrar las formas de hacer más tradicionales.

Los años setenta han aportado una cierta depuración de materiales y una nueva acotación temática.

Una parte de la pintura de este movimiento quiere recuperar su tradición de oficio, y con ella, la capacidad expresiva que le es propia. La diversidad resultante es notoria: nos lleva de la sutileza cromática de Hernández Pijoan o Tena, miembro del grupo Trama, al constructivismo de la obra de Ràfols Casamada o a la explosión del color característica de la pintura de los ochenta, representada aquí por las obras de Broto, Grau y Campano.

El uso de grandes formatos, la convivencia de estilos distintos marcados por la individualidad del pintor, las referencias serias o irónicas al arte del pasado y una concepción artística donde el contexto internacional está muy presente podrían ser algunos de los rasgos a destacar en la creación artística de los ochenta.

Por lo que se refiere a la última parte, ciertamente, la facilidad de comunicación y la itinerancia continua de exposiciones permiten un diálogo casi constante entre los artistas. Así pues, las obras de Penk, Basquiat y Condo conviven con las pinturas de Garcia Sevilla, Amat, Sicilia y Barceló.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



5 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona La última década (I)

En esta planta, la Colección muestra las obras de producción más reciente. Las referencias cruzadas entre artistas de distintas generaciones permiten evaluar la diversidad de intereses, de recursos y de formas artísticas que configuran la actualidad.

Las esculturas de Susana Solano, junto con las pinturas de José María Sicilia y de Joan Hernández Pijuan, abren el recorrido. Sus obras configuran un espacio de reflexión íntima a partir de la vivencia de una realidad exterior.

Contrastando con esta línea que no abandona el referente al mundo real, las propuestas de Zush, Carlos Pazos y Ferran Garcia Sevilla centran la atención en un universo surgido de la imaginación o la memoria del artista.

A lo largo de esta planta, iremos reencontrando estas dos tendencias artísticas. Miquel Barceló, con su interés manifiesto por los temas tradicionales de la pintura, conjuga la referencia a la realidad con su interiorización.

El Minimal Art o minimalismo, presente aquí con la obra de Donald Judd, está en la base de las obras presentadas a continuación. Sergi Aguilar mantiene formas sensuales que contrastan con el despliegue geométrico que suponen las esculturas *El Ruso 3* y *El Ruso 7* de Txomin Badiola.

Como contrapunto pictórico a este ámbito escultórico, están las obras de Pablo Palazuelo, Juan Uslé y Juan Manuel Broto.

La obra *Flamenco figure* de Tony Oursler explicita la introducción de nuevas formas de expresión plástica que reencontraremos en el trabajo de Muntadas. Sus obras *Portrait* y *Portraits*, en las que utiliza la serigrafía y el vídeo, cuestionan las estrategias de comunicación imperantes en el discurso político.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.



6 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona La última década (II)

Hay que tener en cuenta que al referirnos a la creación artística más reciente, pasan a primer plano las diferencias entre los artistas, y al igual que ocurre en la planta primera, donde se exponen las obras históricas de la Colección permanente, se hacen evidentes las similitudes entre autores. Este hecho permite hablar con mayor facilidad de movimientos artísticos ya consolidados.

La obra de Juan Muñoz enlaza con la última etapa del recorrido por la colección. La negación implícita en su *London Balcony* contrasta vivamente con la propuesta caleidoscópica del *Postaler* de Perejaume o incluso con la versatilidad de su concepción del teatro en Sant Pol de Mar.

El interés por el paisaje, por la modulación y creación de espacios nuevos reaparece en las obras de Pep Agut, Jordi Colomer y Antoni Abat.

También en esta sala puede verse la importancia que algunos artistas contemporáneos conceden a la incorporación de lenguajes a sus propias obras: *Musée Elan* de Rogelio López Cuenca acompaña a *Emboscadura* de Federico Guzmán, obra para la que el artista solicita la colaboración de los visitantes a la exposición.

En la última sala de exposición, la máscara de Pepe Espaliú, con su alusión a la identidad y a la ausencia, se relaciona con las obras de Darío Urzay, Carmen Calvo o Ramon Guillen-Balmes, entre otros. La obra de Christian Boltanski, *La reserva de los suizos muertos*, que cierra la exposición, defiende el derecho a la memoria de todo aquello que constituye la vida humana.



7 La Colección del Museu d'Art Contemporani de Barcelona Espacios de circulación

Además de las salas de exposición, se han utilizado los espacios de circulación del Museu para mostrar obras de la Colección que ofrecen un contexto internacional a las obras ubicadas al interior de las salas.

Así, antes de empezar el recorrido cronológico por la planta 1, encontramos las obras de Calder, Miró y Oteiza que, como grandes hitos del arte de este siglo, actúan como pilares sobre los que se asienta la Colección.

El atrio y la entrada han sido ocupados también por obras que ofrecen el referente internacional de las piezas situadas en el interior de las salas y que, desde su protagonismo, refuerzan su discurso personal en torno a la creación artística más reciente. Entre los artistas representados se hallan Richard Deacon, Mario Merz, Richard Long, Adolfo Schlöser, Anselm Kiefer, Miquel Navarro, Shirazeh Houshiary, Michelangelo Pistoletto, Joseph Beuys, Robert Morris y James Lee Byars.

Para más información específica sobre los artistas y las obras de la colección del Museu d'Art contemporani de Barcelona, consulten el punto de información de la planta 0.